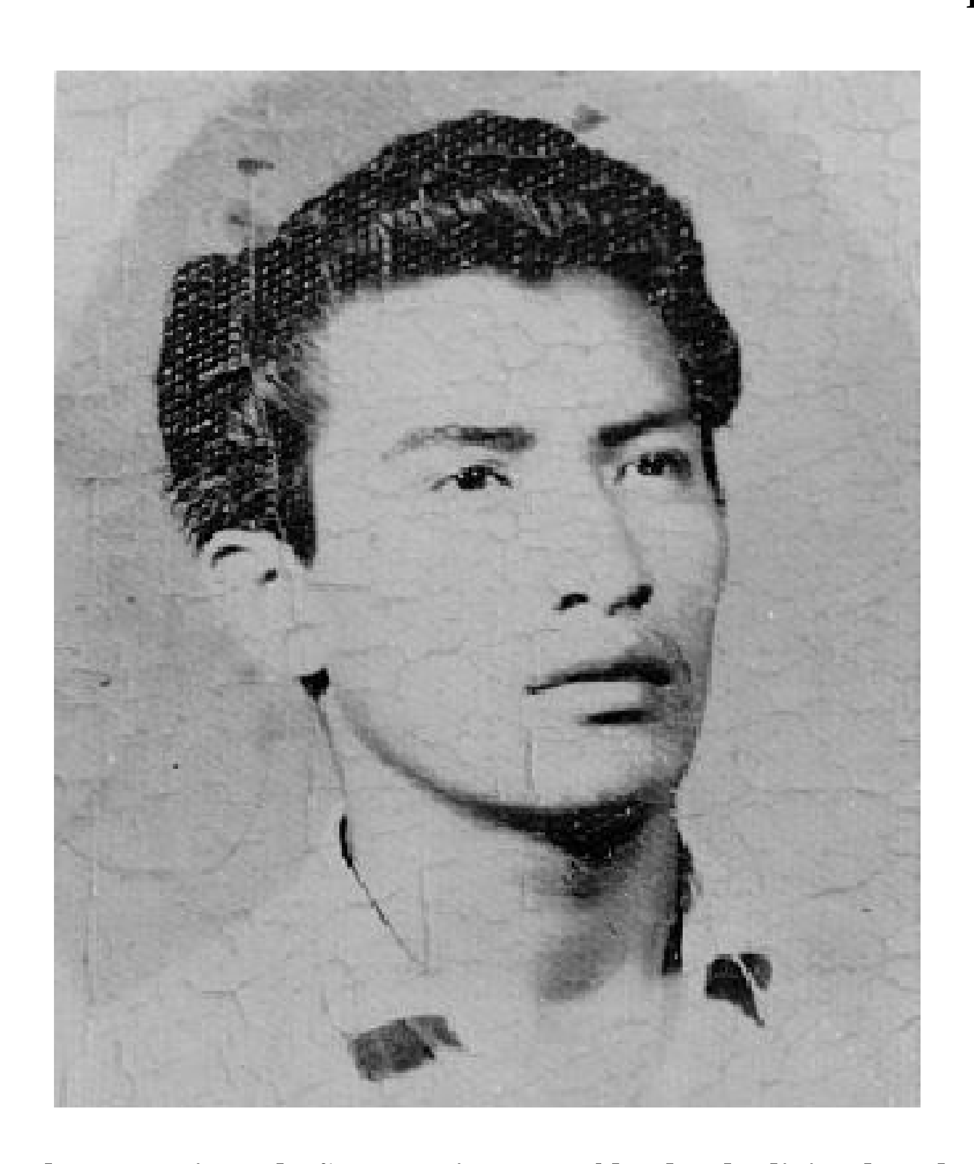
El insurgente

ORGANO DE ANALISIS Y DIFUSION DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

AÑO 2
NUM. 16
DICIEMBRE, 1997



Comandante Lucio Cabañas Barrientos caído el 2 de diciembre de 1974.

Regresar a Portada

EDITORIAL

Al concluir 1997, concluye también el cuarto año del levantamiento armado zapatista y el décimo octavo mes de la emergencia pública del EPR. Los acontecimientos más relevantes del año que termina, aportan datos indicativos acerca del desarrollo por el que habrá de transitar, con mayor probabilidad, la lucha del pueblo mexicano contra la dictadura del gran capital y del mal gobierno.

De tales acontecimientos destacan, entre otros, el incumplimiento gubernamental de los acuerdos de San Andrés, la profundización de la Guerra de Baja Intensidad en las principales zonas de conflicto; el triunfo del PRD en la capital del país y su conversión en la segunda fuerza político-electoral nacional; la crisis bursátil y la devaluación monetaria; la imposición de las políticas neoliberales mediante la renovada alianza legislativa PRI-PAN; la agudización de las pugnas internas entre los grupos de poder. Pero de todos estos acontecimientos destaca particularmente el escalamiento de la guerra sucia en el estado de Chiapas. En efecto, la guerra psicológica y particularmente la guerra sucia constituye el instrumento más importante desplegado por el gobierno antipopular, el partido de Estado, las cúpulas militares, empresariales y religiosas, así como los grupos de poder local. Guerra sucia de la que este bloque dominante pretende deslindarse mediante un falso discurso, pero de la que dan cuenta los encarcelamientos, torturas, asesinatos y desapariciones cometidas contra las organizaciones democráticas, luchadores sociales, combatientes revolucionarios y la población civil en distintos puntos del territorio nacional.

Prueba de ello fue la masacre del pasado 22 de diciembre en Acteal municipio de Chenalhó Chiapas, donde fueron arteramente asesinados 45 indígenas mexicanos y resultaron heridos y desaparecidos, un número indeterminado de indígenas. Masacre que constituye la culminación de una larga cadena de

agresiones y crímenes desarrollada en este lugar contra la población civil. Evidentemente los autores materiales de esta acción criminal fueron los integrantes de uno de los grupos paramilitares de filiación priísta, organizados y entrenados por el ejército federal y los cuerpos policiacos de carácter local y federal, quienes además les brindan apoyo y cobertura logística en este tipo de acciones. Pero los autores intelectuales de dicha masacre, y de otras acciones represivas cometidas contra la población civil, contra las comunidades zapatistas, contra luchadores sociales y personalidades democráticas, son el Gobierno de la República y el ejército federal. Dichas acciones criminales forman parte de la GBI y más concretamente de la guerra sucia por medio de la cual el Estado mexicano pretende formar un permanente estado de terror en la población, quebrantar su voluntad de lucha y lograr así su sometimiento.

Ni la masacre de Aguas Blancas el 28 de junio de 1995 ni ahora la de Chenalhó son hechos casuales o aislados de la problemática nacional. Por el contrario, son la señal emblemática de la nueva fase a la que ha arribado el conflicto armado existente en el país: la fase del terror como política de Estado aplicada por el grupo neoliberal para imponer su dominación. Lo sucedido en Acteal es además del mensaje político, la advertencia criminal más grande lanzada a la nación por la administración zedillista; y el mensaje es suficientemente claro: de persistir la resistencia popular a la economía-política neoliberal, de persistir la lucha popular por una verdadera democracia, la única respuesta del gobierno y de los grupos de poder será el baño de sangre, el crimen y el terror contra todo el pueblo. Por otra parte, la masacre de Chenalhó es un síntoma inocultable de la guerra civil promovida y organizada por el gobierno en distintos puntos del país. Guerra de bajo perfil sustentada en un sujeto social (el paramilitar) prohijado por la descomposición social a la que ha dado lugar el neoliberalismo en el campo y la ciudad; sujeto social reclutado, entrenado y organizado en bandas paramilitares por el ejército federal y el gobierno.

La masacre de Chenalhó significa un escalamiento de la guerra sucia contra la lucha y la determinación de los pueblos indígenas por conquistar su autonomía, pero también contra la lucha del pueblo mexicano por el ejercicio pleno de su soberanía. Constituye además un recurso gubernamental para imponer la paz de los sepulcros propia de las dictaduras militares, no sólo en el estado de Chiapas sino en todo el país.

La represión desatada contra las comunidades indígenas en los Loxichas, Oaxaca y en los pueblos de la sierra y costa guerrerense, así como los luchadores sociales y combatientes eperristas desaparecidos por el ejército federal y cuerpos policiacos son una prueba fehaciente de la aplicación de toda la fuerza del Estado con que amenazó la administración zedillista al pueblo de México y particularmente a las organizaciones políticas y grupos insurgentes. Pedir al gobierno de la república muestras inequívocas de voluntad política para desactivar la guerra que se libra en Chiapas, es simplemente negarse a aceptar, negarse a entender la responsabilidad que en la masacre de Chenalhó y en el conflicto armado existente en el país tiene el grupo de tecnócratas en el poder. El problema central no consiste en lograr que la república domine a los grupos caciquiles, consiste en liberar a la nación del Estado opresor. Y esta es una tarea que corresponde a todo el pueblo y particularmente a sus organizaciones progresistas, democráticas y revolucionarias, si verdaderamente lo son.

En estas condiciones, el llamado gubernamental a reiniciar el diálogo y llegar a acuerdos carece de todo sustento moral y, sobre todo, de legitimidad. Las declaraciones del gobierno federal sólo constituyen una cortina de humo con la que pretende ocultar su responsabilidad en la masacre de Chenalhó. Declaraciones

hechas bajo presión de la comunidad internacional y los organismos de derechos humanos, pero particularmente bajo presión del reclamo y la indignación nacional. Sin embargo no será solo la indignación y el reclamo de la sociedad civil lo que dará lugar a una transformación sustancial del país. Se requiere la construcción de un nuevo poder sustentado en la voluntad popular, defendido y acrecentado desde abajo, mediante todas las formas de lucha. Se requiere entender la legitimidad de los procesos de autodefensa armada revolucionaria surgidos históricamente frente al crimen y la impunidad como forma de gobierno.

Los sangrientos sucesos de Chenalhó deben convencernos de que la violencia que sacude dolorosamente al país, no viene del pueblo ni de sus organizaciones, viene fundamentalmente del Estado. Es decir, del poder ejercido de manera criminal y arbitraria por los grupos económicos más poderosos del país, pero particularmente por la oligarquía nacional y extranjera representada por el gobierno neoliberal. No bastan ni el desgarramiento de vestiduras ni las declaraciones exaltadas de la sociedad y de sus organizaciones y partidos políticos para dar solución real a la actual problemática nacional. Se requieren hechos concretos que obliguen al gobierno a dar marcha atrás a las medidas económica, políticas y militares favorables a la oligarquía nacional y al poder transnacional.

El pueblo de México, así como sus organizaciones progresistas, democráticas y revolucionarias deben mantenerse alertas frente a la embestida paramilitar dirigida desde el gobierno contra las comunidades campesinas e indígenas de Chiapas, Oaxaca y Guerrero. Deben aprestarse a detener dicha embestida mediante la más amplia movilización política. La sociedad debe entender y apoyar los procesos de autodefensa armada revolucionaria existentes y los procesos armados que inevitablemente habrán de surgir en otros puntos del país frente a la guerra sucia, la creciente represión y la impunidad gubernamental.

CONTRAINSURGENCIA, UN NUEVO NIVEL

Por no considerar al movimiento revolucionario como una fuerza importante y toda vez que consideraba aniquiladas a la mayoría de organizaciones revolucionarias que existieron en los años 70 y con poca fuerza a las que aún persistían, el Estado Mexicano durante los años 80s "abandonó" algunas medidas contrainsurgentes que con la finalidad de aniquilar a los partidos y ejércitos insurgentes, impulsaba y dio mas énfasis a las medidas preventivas. Lo que además era acorde con la nueva visión contrainsurgente que ahora, como doctrina dominante, se impulsaba en las escuelas Norteamericanas, la Guerra de Baja Intensidad (GBI).

A partir de enero de 1994 el estado impulsó readecuaciones a su plan contrainsurgente, dando paso a una serie de medidas que buscan el desgaste y aislamiento político y militar que les permita el aniquilamiento de los movimientos insurgentes, tratando al mismo tiempo, de evitar que estos avancen a etapas superiores.

Así, el plan contrainsurgente ha venido alcanzando nuevas metas y escalando nuevas etapas en su desarrollo.

En lo militar pasaron del esfuerzo y despliegue principal que realizaron en Chiapas durante 94, 95 y parte del 96 a extenderlo en otros estados, incrementaron el numero de sus elementos, reorganizaron y redistribuyeron sus fuerzas en el terreno, formaron nuevas unidades de lucha antiguerrillera, estructuraron y entrenaron unidades regionales de fuerzas especiales, readecuaron su táctica y elevaron su capacidad de fuego.

En lo policiaco cuentan con mayores unidades de lucha antiguerrillera urbana, han adquirido armamento más sofisticado, están elevando su nivel técnico, han militarizado su forma de acción, organización y el armamento, han intensificado los operativos policiacos para intimidar y controlar no a la delincuencia como declaran, sino a la ciudadanía.

En lo político ante el paulatino debilitamiento del partido de estado se han visto obligados a buscar una reforma de estado y reconocer triunfos electorales.

Un nuevo nivel está marcado por la generalización de los operativos policiacos y militares en las áreas urbanas, la modificación del marco jurídico que permitan "legalizar" la impunidad, el enfrentamiento de las unidades paramilitares y contingentes civiles, contra los movimientos políticos que le son adversos y contar con un aparente "respaldo de masas".

Para dar una careta de legalidad a las diferentes acciones que realizan y disminuir su desgaste político nacional e internacional, buscan contar con "respaldo de masas", por lo que tanto en el campo como en la ciudad se esfuerzan por impulsar la movilización y el enfrentamiento político de ciudadanos contra las fuerzas políticas que lo cuestionan. A esto obedecen las acciones de las unidades paramilitares y de grupos de indígenas tanto en Oaxaca como en Chiapas.

Siendo la ciudad de México considerada su retaguardia estratégica y uno de los lugares en que se ha hecho más evidente el debilitamiento del partido de Estado, el estado mexicano ha venido buscando revertir la actual tendencia desfavorable en la correlación de fuerzas para retomar las posiciones que han perdido o llegar fortalecidos a la coyuntura del año 2000. Con el objetivo principal de garantizar la estabilidad de su retaguardia, así como ubicar las bases actuales o futuras del movimiento insurgente se han generalizado los operativos en la capital y esto a su vez ha significado otro momento de este escalamiento.

Es justo el reclamo de los diferentes sectores sociales para terminar con la inseguridad y la violencia pero mientras la violencia no sea combatida también en sus causas económicas, políticas y sociales las medidas serán paliativas o demagógicas o se convierten en un factor a ser manipulado y utilizado por el Estado para dar continuidad a su plan contrainsurgente, tanto para contar con un respaldo de masas para su plan, como para impulsar acciones policiacas y militares contra sectores que no le son afines políticamente.

ACERCA DE LA MORAL REVOLUCIONARIA.

Una de las tareas partidarias más importantes es la formación integral de la militancia, que tiene como uno de sus propósitos principales, coadyuvar a hacer de cada militante un instructor y sobre todo, un

constructor político, en las masas, el ejército y el partido, a fin de elevar el nivel de comprensión, claridad de objetivos y motivos por los que luchamos, que fortalezca y dé un mayor impulso a la lucha democrática revolucionaria.

En este proceso de formación integral, la formación de una moral revolucionaria ocupa un lugar central, el cual se ve fortalecido con la educación política.

Porque cuando los valores y principios que nos mueven a luchar, están fundados en la objetividad y la convicción, se convierten en la mejor arma para enfrentar las exigencias del trabajo revolucionario, así como las condiciones más adversas y las pruebas más duras que nos pueda reservar el desarrollo de la lucha de clases.

Los que luchamos por contribuir a crear las condiciones para hacer realidad las transformaciones económicas, sociales y políticas que nos permitan arribar a una sociedad fundada en la libertad, la igualdad y la justicia social, debemos estar conscientes del esfuerzo, decisión y voluntad que nos exige la magnitud de la tarea que nos hemos propuesto.

Ya Lenin decía: "Una revolución verdadera, una revolución profunda, popular, es un proceso increíblemente complicado y doloroso de agonía de un régimen social caduco y de alumbramiento de un régimen social nuevo, de un modo de vida de decenas de millones de personas".

La lucha democrática revolucionaria es una tarea difícil que nos obliga a dar lo mejor de nosotros mismos y a poner nuestro mayor esfuerzo para desarrollar con decisión, voluntad y perseverancia todas las tareas que se requieren para el logro de sus objetivos. Por lo que el ser revolucionario es una elección personal y consciente, en la que el individuo define y compromete su proyecto de vida en función y a favor de la lucha por la liberación y el ejercicio de la soberanía del pueblo trabajador.

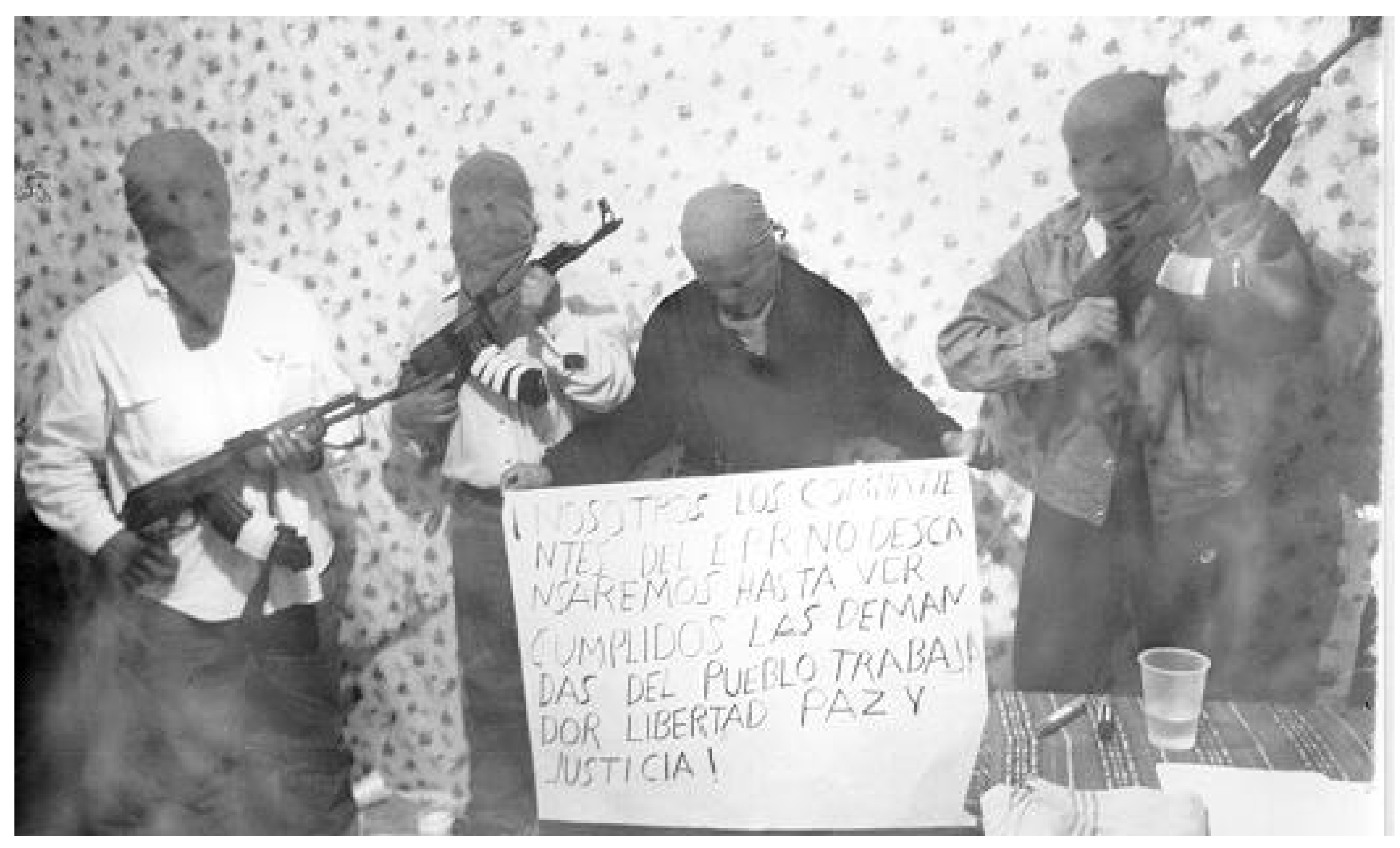
Sin embargo la definición y compromiso con la revolución no son suficientes para lograr plenamente y de manera inmediata nuestro ser revolucionario. Es importante no olvidar que esto requiere de un largo proceso, en el que la colectividad partidaria desempeña un papel fundamental, sin que ello substituya el esfuerzo y la responsabilidad individual que cada militante debe poner para alcanzar su desarrollo integral, la madurez personal y su consolidación ideológica.

Hoy la ideología dominante impone la reproducción de sus valores mediante la manipulación ideológica de las masas y su enajenación, la cual instrumenta a través de las instituciones educativas y culturales del Estado y los distintos medios de comunicación. De ahí la importancia y la necesidad de aplicar y desarrollar la crítica y la autocrítica como práctica política revolucionaria, que nos permita fortalecer las actitudes adecuadas y corregir lo necesario.

La tarea, por lo tanto, consiste en coadyuvar, no sólo a formar entre la militancia una actitud correcta, racional, hacia las cuestiones del comportamiento y la conducta en general, sino también y fundamentalmente en inculcar y transmitir los valores morales revolucionarios que lleguen a asumirse

como propios, convirtiéndose en hábitos y costumbres, es decir, en actitudes con las cuales actuemos siempre no porque pensemos en ello sino porque no podamos hacerlo de otra manera, porque estemos convencidos de su necesidad de hacerlo así y nos acostumbremos a ello.

Coadyuvar a formar una nueva moral, basada en una relación humana, que fortalezca y consolide la ideología revolucionaria en toda la militancia y sea el fundamento de sus actitudes, comportamiento y forma de enfrentar los diversos problemas y situaciones personales y políticas que se le presenten, es uno de los objetivos fundamentales del partido.



Algunos de los rasgos esenciales de la fisonomía moral del revolucionario que queremos construir, son: una férrea fuerza de voluntad por llevar adelante los objetivos estratégicos de la lucha; el valor y la combatividad; la entrega, perseverancia, entereza y dominio de sí mismo, y no porque se esté exento de sentir temor sino porque a pesar de él, por la convicción en los objetivos de la lucha, se sea capaz de seguir adelante, y sin desfallecer, dar cumplimiento a todas y cada una de las tareas revolucionarias con tesón, audacia, decisión e iniciativa.

Si bien la moral revolucionaria está sustentada en la voluntad individual y colectiva, tiende a integrar un sujeto histórico y social que es el partido, el ejército popular y cada una de sus estructuras políticas de masas. Lograr que cada militante se esfuerce por apropiarse de ella, por inculcarla y desarrollarla en el resto de los compañeros, a través de su propio ejemplo, es una de las metas del partido.

ESCENARIOS, DETERMINACIONES, DOMINIOS

En la tesis XI sobre FEUERBACH, Marx concluye la necesidad de no sólo interpretar sino transformar.

Este escándalo es tenazmente combatido por las ideologías fundadas en las analogías y las metáforas para insinuar y dar a entender la complejidad del mundo a cambio de transformarlo. Tal ocurre con la escalada del llamado **PENSAMIENTO UNICO** en Francia e Italia actuales, donde a la par que se advierte el peligro de renunciar a la crítica para entregarse a las ideas en boga propias del neoliberalismo, se renuncia a proponer alternativas. Esto es propio del neoliberalismo porque la liberación del mercado tiene que ser acompañada por la liberación del pensamiento y de dogmas y paradigmas. De aquí la proclama del fin de la historia como proceso de enfrentamiento entre posiciones de vanguardia con el añadido del ingenioso canciller de México Angel Gurría que en la reunión de los países de la Cuenca del pacífico en Canadá en noviembre del 97, habló del fin de la geografía argumentando la desaparición de las fronteras. ¿Que dirán de esto las víctimas de desalojo y persecuciones por falta de documentación en todo el mundo ?.

En su afán de oponerse a todo dogmatismo y a los paradigmas concretados en leyes de la historia, resulta mejor para los ideólogos neoliberales renunciar al discurso racionalista para abordar modos literarios más cercanos a la narrativa y a la poesía.

Discurso débil llaman a este modo elegante de ganar adeptos a la descripción de las cosas sin tener que plantear transformación alguna. Sin embargo, esto los conduce a una crítica sin más principios que una vaga concepción de la democracia por supuesto opuesta a todo lo ocurrido en los socialismos europeos y soviético.

Para señalar defectos y tratarlos como erratas de un texto corregible por los expertos, es que hablan de escenarios. Norberto Bobbio es su mejor promotor y ciertamente apunta las diferencias de las relaciones entre mercado y democracia en la era de la globalización.

El presupuesto de esto es una conocida metáfora : la historia y las formaciones sociales son como un teatro, planteamientos que hiciera Francis Bacon en el siglo XVI para advertir lo que llamó ídolos del foro y de la tribu, esto es, las ideas malformadas que impiden la verdad. Bacon planteó esto como propio de la especie humana para dar seguimiento al Platón de El Banquete y escribir el Novum Organum, el nuevo tratado para fundar el conocimiento verdadero, el órgano nuevo distinto al de Aristóteles titulado precisamente Organum.

Todo esto es demasiado solemne para los neoliberales por lo que Bobbio más bien se inclina a describir los escenarios a partir de los actores y las escenografías. El lenguaje del teatro sustituye al de las ciencias de la historia y conduce a amenas descripciones que reducen las relaciones sociales a elecciones construidas de escenarios por supuestos corregibles , lo cual abre una relativa propuesta práctica y crítica.

Esta llega hasta el encuentro con la clase política, esto es, los constructores de escenarios , de modo que en todo sale sobrando la trasnochada (para ellos) noción de pueblo o masa. La historia la hacen la clase política y sus críticos dentro de un orden democrático de tolerancias y consensos donde la sociedad civil es el conjunto de organizaciones reivindicativas a las que ciertamente hay que atender hasta el límite del tratamiento que las deja fuera del poder al que objetan sólo para corregirlo. Todo esto asume como fatalidad la globalización capitalista.

A pesar suyo, la ideología de los escenarios apunta al descubrimiento de determinaciones y dominios. Sólo lo hace con vergüenza porque no quiere transformar nada sino sólo corregir. Es la dialéctica intuitiva, el materialismo sensible, al que hace alusión Marx en las Tesis de Feurbach. Se queda en señalar, apuntar, insinuar, sentir, a cambio de transformar.

Todo acompañado con estremecimientos emotivos propios de las sensibilidades que quieren fraternidad y encuentran odios, quieren igualdad y encuentran injusticias, quieren libertad y topan con estructuras de poder frente a las cuales no queda sino la movilización para implorar que cambien. El tránsito a la democracia es planteado así como cuestión de deseos humanitarios. Sin embargo, cada escenario es descrito no de manera exhaustiva, sino procurando destacar aquello que le es característico y de aquí se plantean críticas porque se descubren dominios objetables o exaltables como positivos.

Para salir de este límite descriptivo sensible, para incluirlo como determinación instrumentada más allá de los deseos, las voluntades de cambio y el sentir social. Un verbo alemán, aufhaben, explica bien de qué se trata: no de anular sino de incluir para transformar. Por supuesto que cuentan las voluntades, los deseos y los sentires, pero ellos no se explican a sí mismos, sino tienen una misma determinación fuera de ellos y más profunda.

Por esto, la dialéctica marxista-leninista es la teoría de las determinaciones, con dominio y con réplica, habría que añadir. Las determinaciones, tanto en los procesos naturales como sociales e históricos son esos puntos de fuerza a donde remiten numerosas fuerzas subsidiarias. En la ideología de los escenarios, esto aparece como construcción voluntarista. En la otra dialéctica, la revolucionaria se plantea como descubrimiento de lo que hay que transformar y por supuesto conocer cómo dominar obedeciendo. Esto se cumple con la ley de gravitación universal y su instrumentación en la mecánica, pero también en los proyectos revolucionarios cuando lo son y tocando fondo mas allá de sólo construir escenarios ingeniosos pero efímeros. Y esto, claro, enfrenta fuerzas sociales e históricas: de aquí el terror a la dialéctica marxista-leninista de parte de los socialdemócratas, voluntaristas y literatos.

Finalmente, el problema principal del conocimiento y la transformación de la historia es la complejidad simultánea de sus determinaciones, la ideología de los escenarios impide asumir esta complejidad y la reduce a un juego de actores en el teatro de la vida. Descubrir los dominios en el desarrollo desigual y complejo exige producir sus réplicas en la lucha de oposiciones e interacciones. Esta dialéctica es la necesaria a la revolución, lo demás son metáforas intelectualoides.

Para que esto no ocurra y en todo caso, si hemos de usar metáforas y analogías, démosles sustento dialéctico para que en lugar de confundir aclaren y describan lo posible y futuro.

A 23 AÑOS DE LA MUERTE DEL COMANDANTE LUCIO CABAÑAS BARRIENTOS

Comandante Lucio Cabañas Barrientos fundador y dirigente del Partido de los Pobres PDLP, cae en combate en contra del ejército del mal gobierno, en la Sierra Sur del Estado de Guerrero, el 2 de diciembre de 1974.




Comandante Lucio Cabañas Barrientos



Profesor Lucio Cabañas Barrientos y sus alumnos.

PESAME POR LA MUERTE DE LA SEÑORA RAFAELA GERVACIO BARRIENTOS

A FAMILIA GERVACIO BARRIENTOS

AL PUEBLO DE MEXICO

Damos a conocer nuestro más sentido pésame por la muerte de la Sra. Rafaela Gervacio Barrientos, madre del comandante Lucio Cabañas Barrientos, acaecida en Acapulco, Gro., el 3 de diciembre del año en curso.

Manifestamos nuestro respeto y admiración por una madre mexicana, digna y ejemplar que padeció los atropellos más inimaginables de parte del gobierno federal y estatal, del ejército federal y cuerpos policiacos en la década de los 70's., siendo torturada y desaparecida junto con sus hijos en el Campo Militar número 1 del Distrito Federal, con el fin de doblegar su voluntad, ya que toda su vida sostuvo, inclusive hasta el último momento, que la lucha que desarrollaba su hijo y sus compañeros era en defensa de los pobres y en contra de los ricos poderosos y del mal gobierno.

Muere a la edad de 83 años, pidiendo como última voluntad saber donde están los restos de su hijo, el comandante Lucio, que murió en combate contra el ejército federal el 2 de diciembre de 1974.

Nos unimos a la pena que embarga a los familiares por esta pérdida irreparable, así como al sufrimiento de su hijo, David Cabañas, encarcelado injustamente en Almoloya de Juárez, siendo preso político desde

hace más de siete años.

FRATERNALMENTE
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR
COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

República mexicana, 4 de diciembre de 1997.

PALABRAS POSTUMAS A LA SEÑORA RAFAELA GERVACIO BARRIENTOS

3 de diciembre de 1997.

A Rafaela Barrientos:

Rafaela: nosotras no te conocimos pero el 3 de diciembre, es un día triste para nosotras por tu fallecimiento, también porque compartimos tu pena de no saber donde enterraron a tu hijo Lucio Cabañas Barrientos.

Como madres sentimos contigo esta pena pero como compañeras sentimos que sigue vivo. Porque sus ideas de justicia algún día se harán realidad.

Como madres exigimos desde nuestros hogares, que presenten el cuerpo del compañero.

Que cese la represión contra el pueblo, principalmente en el estado de Guerrero.

Que presenten a todos los desaparecidos, que haya justicia para nuestros muertos.

A las madres de México les decimos que luchen, que no se dejen.

Que no esperen a que la represión llegue a sus casas para organizarse.

Que sigan el ejemplo de Rafaela y su familia, para que haya mejores condiciones de vida para nuestros hijos y para todo el pueblo oprimido de México.

Colectivo de mujeres del PDPR-EPR, "13 de septiembre".

Sierra Madre Oriental, México.

PESAME A LOS FAMILIARES DEL LIC. LUIS SANCHEZ AGUILAR.

A LOS FAMILIARES DEL LIC. LUIS SANCHEZ AGUILAR

AL PUEBLO DE MEXICO:

Con gran consternación nos enteramos del sensible fallecimiento del Lic. Luis Sánchez Aguilar.

Estamos convencidos de que el México que él se empeñó en construir sabrá aquilatar la dimensión de su pensamiento y su obra política, recordándole como lúcido polemista e infatigable luchador por la democracia en nuestro país.

Vaya de nuestra parte un reconocimiento a la actitud valerosa y comprometida que desde la posición socialdemócrata el Lic. Luis Sánchez Aguilar asumió frente a la compleja problemática que sacude al México de fin de siglo.

Vaya también nuestro más sentido pésame a sus familiares, amigos y compañeros de partido.

Fraternalmente:

COMITE CENTRAL DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
CC-PDPR
COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR

Comandante Insurgente José Arturo.

República Mexicana, 4 de diciembre de 1997.

COMUNICADO DEL PDPR Y DE LA CG-DEL EPR EN RELACION A LA MASACRE EN CONTRA DEL PUEBLO, EN ACTEAL MUNICIPIO DE CHENALHO, CHIAPAS

¡ALTO A LAS MASACRES GUBERNAMENTALES CONTRA LA POBLACION CIVIL!

¡ALTO A LA GUERRA PSICOLOGICA Y A LA GUERRA SUCIA!

¡ALTO A LA GUERRA DE BAJA INTENSIDAD!

AL PUEBLO DE MEXICO
A LOS PUEBLOS DEL MUNDO

El incumplimiento gubernamental de los acuerdos de San Andrés, la profundización de la Guerra de Baja Intensidad en Chiapas, Oaxaca y Guerrero, la imposición de las políticas neoliberales mediante la renovada alianza legislativa PRI-PAN y las recientes reformas penales promovidas por el ejecutivo federal, son algunas de las principales medidas con las que el Estado mexicano pretende liquidar la lucha popular, democrática y revolucionaria, existente en nuestro país frente al crimen y la impunidad como forma de gobierno.

La Guerra de Baja Intensidad constituye el instrumento más importante desplegado por el gobierno antipopular, el partido de Estado, las cúpulas militares, empresariales y religiosas, así como los grupos de poder local. Guerra sucia de la que este bloque dominante pretende deslindarse, desde el jefe del ejecutivo hasta el último priísta, mediante un falso discurso, pero de la que dan cuenta los encarcelamientos, torturas, asesinatos y desapariciones cometidas contra las organizaciones democráticas, luchadores sociales, combatientes revolucionarios y la población civil en distintos puntos del territorio nacional.

Prueba de ello fue la masacre del pasado 22 de diciembre en Acteal municipio de Chenalhó Chiapas, donde fueron arteramente asesinados 45 indígenas mexicanos (21 mujeres, 15 niños y 9 campesinos) y resultaron heridos de gravedad un número indeterminado de indígenas desplazados de sus comunidades de origen. Masacre que constituye la culminación de una larga cadena de agresiones y crímenes desarrollada en este lugar contra la población civil. Evidentemente los autores materiales de esta acción criminal fueron los integrantes de uno de los grupos paramilitares de filiación priísta, organizados y entrenados por el Ejército Federal y los cuerpos policiacos de carácter local y federal quienes además les brindan apoyo y cobertura logística en este tipo de acciones. Pero los autores intelectuales de dicha masacre, y de otras acciones represivas cometidas contra la población civil, contra las comunidades zapatistas, contra luchadores sociales y personalidades democráticas, son el Gobierno de la República y el Ejército federal. Dichas acciones criminales forman parte de la GBI y más concretamente de la guerra sucia por medio de la cual el Estado mexicano pretende sembrar un permanente estado de terror en la población, quebrantar su voluntad de lucha y lograr así su sometimiento.

Pese a encontrarse aún fresca la masacre de Aguas Blancas Gro., los encargados de conducir la aplicación de la Guerra de Baja Intensidad en nuestro país han ordenado una nueva masacre contra el pueblo de México. Las apresuradas declaraciones del Gobierno de la república sólo constituyen una cortina de humo con la que pretende ocultar su responsabilidad frente a los hechos. Como en el estado de Guerrero, sólo chivos expiatorios serán puestos a disposición del inexistente estado de derecho, los verdaderos responsables de esta nueva masacre serán exonerados y la ocasión será aprovechada para profundizar la militarización y la represión contra nuestros hermanos campesinos chiapanecos, contra su lucha, su organización y su ejemplar resistencia.

A nuestros hermanos indígenas, víctimas de la más brutal represión gubernamental, les decimos **¡NO ESTAN SOLOS!**

Al pueblo de México, a sus organizaciones progresistas, democráticas y revolucionarias les hacemos una llamado a mantenerse alertas frente a la embestida paramilitar dirigida desde el gobierno contra las comunidades campesinas e indígenas de Chiapas, Oaxaca y Guerrero, a detener dicha embestida mediante la más amplia movilización política y a apoyar los procesos de autodefensa armada revolucionaria existentes en estos lugares y los procesos armados que inevitablemente habrán de surgir en otros puntos del país frente a la guerra sucia, la creciente represión y la impunidad gubernamental.

Fraternalmente:

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO
PDPR.
COMANDANCIA GENERAL DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO
CG-EPR.

República Mexicana, 23 de diciembre de 1997.

COMUNICADO EN RELACION A LA MASACRE EN CONTRA DEL PUEBLO INERME, EN ACTEAL MUNICIPIO DE CHENALHO, CHIAPAS.

Al Pueblo de México
A los Pueblos del Mundo

Nuestro corazón está de luto. Plomo y sangre tiñen el horizonte, pero el dolor de rabia se inunda, una vez más. Resuenan los tambores de guerra enemigos. Es la hora del terror para defender el modelo neoliberal. Es la guerra ya declarada del Estado mexicano contra el pueblo que dice representar.

La matanza de Chenalhó es una acción de guerra sucia planeada y dirigida por el gobierno mexicano, es una acción terrorista que busca atemorizar a las masas para aislar al movimiento insurgente de sus bases. Acción militar valorada en sus consecuencias políticas, pensando que era un momento ideal, vísperas de Navidad, para que hubiera menos respuesta política.

La matanza de Chenalhó es la expresión de un nuevo nivel en la guerra contra el pueblo. Es una acción de guerra para promover la violencia y a partir de ella continuar escalando nuevos niveles de violencia

represiva.

El ejército federal organiza, entrena, arma y dirige a los grupos paramilitares y a los escuadrones de la muerte, como parte de su concepción de guerra de exterminio, de "limpieza necesaria" para lograr el control político militar de las zonas donde amplios sectores de la población han optado por la búsqueda de una vida mejor, de justicia, igualdad y democracia.

Después de la matanza el ejército federal está tomando nuevas posiciones militares, supuestamente para auxiliar y proteger a la población, aplicando el ingrediente contrainsurgente de la acción cívica militar, buscando intensificar la presencia militar, desplegar nuevas unidades en el territorio chiapaneco, ejercer mayor control de la población, tener una posición mas ventajosa para atacar, acorralar y presionar al **EZLN.**

A partir de la amenaza de guerra, de la escalada en la presión militar y del clima de terror creado por los paramilitares y el ejército mexicano, el Estado mexicano busca una mejor correlación de fuerzas en el diálogo con el **EZLN.** Por eso el llamado gubernamental a retomar inmediatamente el diálogo.

El gobierno financia y arma a los caciques con recursos presupuestales que deberían ser para obra pública de beneficio social. El poder caciquil, con todos sus resabios feudales y con los guardias blancas, pistoleros y paramilitares es el eslabón de control gubernamental en el campo mexicano.

El sistema premia a los caciques con cuotas de poder político y económico y permitiéndoles participar en el narcotráfico, negocio que subsiste y florece bajo el control oficial. Y después el gobierno se dice ajeno a la masacre e indignado por el odio entre grupos e intenta hacer creer al pueblo mexicano que lo que sucede es una guerra entre etnias, interreligiosa o cuando mucho, una disputa por la tierra.

Hablar de las apariencias para ocultar las causas. Hablar de los ejecutores materiales, efectivamente indígenas pertenecientes a grupos paramilitares dirigidos por caciques locales, para ocultar que los asesinos intelectuales están en el gobierno federal.

Los asesinos de Chenalhó están en Los Pinos, en Gobernación, en la Sedena; los caciques y paramilitares chiapanecos que realizan el trabajo sucio del sistema son, a fin de cuentas, peones sacrificables.

El Ejército mexicano entrena a sus mandos medios y altos en contrainsurgencia, es común que reciban cursos en la Escuela de las Américas (EUA) y que tengan asesores militares argentinos, del Mossad y de los servicios secretos inglés y español.

Estas enseñanzas las aplican al organizar y dirigir a los grupos paramilitares y escuadrones de la muerte, para el ejército es muy sencillo, es la aplicación concreta de la teoría de la "limpieza necesaria" que incluye el aniquilamiento de comunidades y actos de barbarie contra la población buscando aterrorizar y escarmentar a los simpatizantes de los movimientos insurgentes.

Y luego se habla de transición democrática. Si, hay libertad para conformarse con la hambruna, con el desempleo, con la delincuencia, insalubridad y falta de oportunidades para los niños y jóvenes. Hay libertad para estar de acuerdo con el modelo neoliberal de subdesarrollo y explotación económica. Hay libertad para manifestar la inconformidad pero sin amenazar la seguridad del sistema ni la continuidad del modelo neoliberal en nuestro país.

La matanza ocurrió en una zona intensamente vigilada por el ejército, a 200 metros estaban policías de seguridad estatales y además ocurrió en una área donde las redes de inteligencia militar debieron enterarse de lo que desde el domingo, después de la reunión de varios caciques, empezó a ser un rumor: que los paramilitares atacarían Chenalhó.

Esta matanza es una acción contrainsurgente que forma parte de la misma estrategia militar terrorista que se ha manifestado en la matanza de Aguas Blancas, en el accionar de los escuadrones de la muerte en la colonia Buenos Aires, D.F. y en Ocotán, Jalisco, en la guerra de exterminio, tan silenciosa como cruel que se libra en los Loxicha, Oaxaca, el secuestro y desaparición de luchadores sociales e insurgentes. Y claro, entonces como ahora, para preservar la imagen del Estado de Derecho se encarceló a unos cuantos pistoleros y caciques mientras el gobierno federal se lavaba las manos.

La sangre de Chenalhó, el dolor de los niños huérfanos y de los mutilados nos recuerda que en nuestro país no hay Estado de Derecho, que la soberanía nacional ha sido usurpada por un gobierno de facto que defiende los enormes intereses de un grupo de oligarcas aliados al gran capital extranjero.

El ensañamiento contra la población civil tanto de Chenalhó como de otras partes del país donde se utilizan la mutilación, el descuartizamiento y la violación tumultuaria como métodos para aterrorizar a las masas e intentar aislar a los movimientos insurgentes nos recuerda que el gobierno ya está en guerra contra el pueblo. Y nos recuerda también que es la hora de la organización, de la autodefensa popular, de la organización y acumulación activa de las fuerzas revolucionarias y democráticas que transformarán este sistema en uno que responda a los intereses de nuestro pueblo y que por tanto sea realmente democrático. Solo entonces se restituirá el Estado de Derecho.

El Comité Central del PDPR y la comandancia general del EPR decretaron a partir del día 23 un estado de alerta general. y desde nuestras trincheras, con el fusil en alto, expresamos nuestro dolor y nuestra solidaridad a los hermanos indígenas chiapanecos, al mismo tiempo les decimos, ¡No están solos!. ¡Ya llegará la hora de los de abajo, la hora de los sin tierra, la hora de los que nada tienen, la hora de la justicia, de la democracia, de la libertad, tan reclamada, tan esperada, tan buscada!

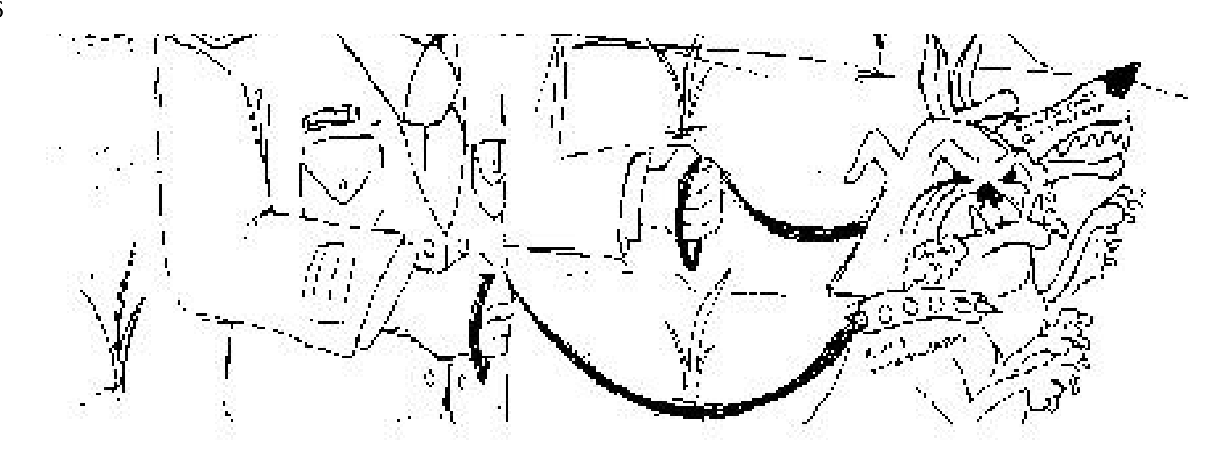
PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

Estado de Chiapas, 25 de diciembre de 1997.

CARICATURA: RUMORES INFUNDADOS.





COMUNICADO DEL COMITE REGIONAL DEL SURESTE DEL PDPR, SOBRE LA MASACRE EN ACTEAL MUNICIPIO DEL CHENALHO, CHIAPAS.

Al pueblo de México
A los pueblos del mundo



La masacre de Acteal es el crimen más bochornoso de la historia reciente de México, este crimen perpetrado contra la población civil inerme e indefensa, da cuenta del grado de descomposición política al que han llegado quienes dicen gobernar al país. La ambición por sostenerse en el poder les ha llevado a padecer una miopía política descomunal, producto de la pérdida de la sensibilidad y el sentido común para dirigir a nuestra patria; la saña y la intención terrorista de quienes planearon la acción, se revelan en los desfigurados cuerpos de niños mujeres y hombres asesinados.

Basta hacer un recuento de los muertos que en el pasado reciente han tenido que poner los más pobres, para que de una vez por todas los mexicanos se percaten de que en nuestro país se vive bajo la barbarie institucionalizada y que no se muestra disposición alguna por parte de los que hoy rigen los destinos de nuestra patria por arribar a una convivencia justa y civilizada, la convivencia democrática apremiante en los presentes momentos.

En la zona de los altos de Chiapas, donde se ubica Chenalhó, es histórica la miseria y opresión que se vive, la población civil de este municipio que tradicionalmente ha sido bastión priísta, tiene que enfrentar cotidianamente la violencia de los caciques locales, señores de horca y cuchillo que con la protección de los gobiernos local y federal rechazan sangrientamente cualquier iniciativa de organización autónoma de los indígenas en estos parajes. Esta situación ha dado origen a un conflicto alimentado por el gobierno para cumplir al mismo tiempo los planes contrainsurgentes trazados por el pentágono con el objeto de garantizar los intereses y el dominio de la burguesía financiera en nuestro país.

La Guerra de Baja Intensidad que se implementa en este y otros estados del país contra el pueblo inconforme, ha acelerado la creación de grupos paramilitares y escuadrones de la muerte como importantes armas para desarrollar sus tácticas: les sirven para impulsar sus actividades de inteligencia, es decir para penetrar en la vida cotidiana de las comunidades, de las familias, conocerlas, enviciar y corromper a los más vulnerables, desmoralizar a los más débiles; les sirven también para sembrar el terror y contaminar el ambiente con el olor a guerra.

Los grupos paramilitares se componen de los propios indígenas, generalmente jóvenes sin tierra y sin trabajo a quienes han logrado corromper y arrancar de su cultura. Han crecido a lo largo y ancho del estado, aunque en las zonas consideradas por el gobierno como focos rojos para la insurgencia, han sido especialmente fortalecidos. Tal es el caso de Los Chinchulines, Justicia Social, Desarrollo, Paz y Justicia en el norte y selva, la Alianza Fray Bartolomé de los Llanos, y las Fuerzas Armadas del Pueblo en el centro, Máscara Roja y el Comando Especial en los altos, Los Orantes en la sierra y el Movimiento Indígena Revolucionario Antizapatista MIRA que es la expresión visible de coordinación interna de estos grupos.

Aunque pareciera que estos grupos surgen de ultratumba y que las sombras son su parapeto, su impunidad radica en que es el Ejército Mexicano y concretamente el General Mario Renán Castillo Fernández quien los ha creado, armado y entrenado, son los altos mandos castrenses quienes dirigen sus acciones, son el gobierno federal y estatal quienes los financian y sostienen.

Lo que persiguen con acciones como la de Acteal es dejar bien claro que gozan del amparo de la impunidad y tienen capacidad de fuego para imponer su "ley" donde lo deseen.

¿Cuál es la ley que pretenden imponer? Según el cínico discurso del presidente de la República y otros funcionarios, pareciera que es un problema muy local que se podría reducir a las voluntades de un edil, un síndico, un cacique… La realidad es que esta matanza obedeció a una política etnocida del gobierno, que se ha venido expresando en el deliberado incumplimiento de los acuerdos de San Andrés, en las innumerables actitudes discriminatorias y racistas de sus autoridades, en los recursos asignados no para paliar la miseria indígena, sino para hacer proselitismo, dividir y corromper comunidades.

Han instituido la violencia contra los indígenas y los pobres como si hubiera que extirpar el cáncer de la miseria y la inconformidad para evitar el daño a una imagen que han vendido al extranjero. Pretenden con sus actos criminales que vuelva a reinar entre las víctimas el silencio, la abulia y la desesperanza.

Es Claro que la responsabilidad directa de estos penosos hechos, recae en el Sr. Ernesto Zedillo Ponce de León como Comandante en Jefe del Ejército Mexicano. Es él quien ha decidido entrar al juego que el pentágono le propuso, ha sido él y sus antecesores quienes han promovido que se desarrolle en nuestro país el proyecto contrainsurgente de la GBI. También él es causante de la ruptura de los diálogos de San Andrés y quien ha ordenado la militarización del Estado y del país.

Asimismo el gobernador interino del estado de Chiapas, Julio Cesar Ruiz Ferro ha tenido su parte en esto, pues desde el inicio de su mandato se dio la proliferación de los grupos paramilitares y es él quien los ha auspiciado y defendido.

La Masacre de Acteal constituye un acto de provocación gubernamental que intenta llevar el proceso a una confrontación directa y en mayor escala, buscando ganar la iniciativa de modo que se encuentren en desventaja las fuerzas insurgentes; pero con ello no se golpeó militarmente al EZLN, sino se buscó intimidar a sus bases y socavar la moral del pueblo organizado.

Por otro lado, este crimen de Estado es además utilizado como burdo pretexto para que el ejército tome nuevas posiciones y generalice el estado de sitio en Chiapas.

Otros sectores del estado de Chiapas, Oaxaca, Guerrero y Jalisco principalmente, se ven en la actualidad de la misma forma amenazados por este atroz plan contrainsurgente : el secuestro, las emboscadas, las desapariciones y las acciones de terror contra la población civil son ya común denominador en diversas comunidades, pueblos y ciudades de nuestro país.

El 22 negro constituye un profundo agravio al pueblo de México ante el cual todos los que nos hemos propuesto construir una patria nueva, una patria justa y soberana, desde todas las trincheras tenemos un deber que cumplir; tenemos una respuesta que dar; tenemos una voz, un proyecto, un fusil que levantar.

Tenemos que dejar claro que son firmes las aspiraciones del movimiento democrático revolucionario. Que es un país de paz el que anhelamos .Que no consideramos que la violencia sea algo que existe desde siempre y para siempre sino que debe desaparecer como debe desaparecer la injusticia. Que ante las acciones criminales del mal gobierno es legítima la generalización de la autodefensa armada del pueblo.

El pueblo Mexicano debe exigir por todos los medios:

Juicio político al gobernador interino de Chiapas.

Disolución de poderes y que se convoque a una asamblea constituyente, para nombrar. un nuevo gobierno estatal.

Juicio penal y castigo a los responsables de la masacre y de la creación y entrenamiento de los grupos paramilitares: Julio Cesar Ruiz Ferro, Mario Renán Castillo Fernández .

Comparecencia del Secretario de la Defensa Nacional ante la Cámara de Diputados.

Retiro del ejército y las policías a sus cuarteles y disolución de los grupos paramilitares.

Cumplimiento a los acuerdos de San Andrés.

Respeto a la integridad física de Ong's y población civil.

Por nuestra parte nos hemos declarado en alerta general para responder ante cualquier nueva agresión que sufra el pueblo mexicano.

PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

COMANDANCIA MILITAR DEL SURESTE DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

Sureste de la República Mexicana, 27 de diciembre de 1997.

COMUNICADO DEL COMITE ESTATAL DEL PDPR Y DE LA COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EPR DEL ESTADO DE MICHOCAN, ACERCA DE LA MATANZA EN ACTEAL, CHIAPAS.

AL PUEBLO DE MEXICO
AL PUEBLO DE MICHOACAN
A NUESTROS HERMANOS INDIGENAS

LAS MASACRES DE AGUAS BLANCAS, GRO. Y ACTEAL, CHIS.: EL VERDADERO ROSTRO REPRESIVO DEL GOBIERNO MEXICANO

Ante los hechos sangrientos del día 22 de diciembre, perpetrados impunemente por los grupos paramilitares en Acteal, Mpio. De Chenalhó, Chiapas, el Comité Estatal del Partido Democrático Popular Revolucionario (PDPR) y la comandancia militar del Ejército Popular Revolucionario (EPR) en

Michoacán, expresamos nuestra profunda indignación y condenamos enérgicamente este genocidio que pone de nueva cuenta al descubierto el verdadero rostro represivo del gobierno antipopular que hoy se empeña vanamente de tratar de confundir a la opinión pública para diluir su responsabilidad ante los criminales acontecimientos.

El principal responsable de la masacre cometida contra población civil desarmada e indefensa es el gobierno federal, ¿A quién pretenden engañar al deslindarse apresuradamente de los acontecimientos? Las declaraciones como las del Sr. Zedillo y otros funcionarios solo son demagogia oficial, pues es del dominio público la existencia y proliferación de grupos paramilitares auspiciados por las mismas autoridades con el propósito de combatir al EZLN y sus bases. Grupos paramilitares integrados por elementos de filiación priísta, militares, cuerpos de seguridad pública y caciques locales, entrenados directamente por el ejército federal mexicano y financiados con recursos gubernamentales y de los grupos financieros estatales.

Las masacres de Aguas Blancas, Gro. y la de hoy en Acteal, Chis. Son dos ejemplos bien claros de la Guerra de Baja intensidad que el gobierno mexicano esta llevando a cabo en contra del movimiento insurgente. La masacre de indígenas en Chiapas es lo que ha aprendido el gobierno mexicano de los asesores extranjeros en materia de contrainsurgencia y recuerda las masacres hechas en Centroamérica por los escuadrones de la muerte, papel que hoy están jugando los grupos paramilitares, estrategia que ha adoptado el gobierno para encubrir su responsabilidad y no sujetarse a los convenios de Ginebra que protegen a la población civil.

¡Qué cinismo del gobierno! Cuando se trata de sorprender a la opinión pública con una supuesta indignación y argumentos de que la masacre fue por motivos religiosos, intercomunitarios, irterfamiliares cuando es inocultable la participación de autoridades gubernamentales de diferentes niveles en la planeación y ejecución de la masacre con un claro mensaje para la población y el movimiento insurgente de inhibir la organización y la lucha en contra del neoliberalismo.

En México existe un conflicto interno provocado por la injusticia económica, política y social que el gobierno a través del Sr. Emilio Chuayffet Chemor trata de ignorar de manera dolosa, sin embargo, son muchas ya las víctimas de la guerra gubernamental librada en contra de la población y el movimiento insurgente. Los hechos son elocuentes cuando ya no se puede ocultar la violencia institucionalizada y el terrorismo de estado.

La masacre perpetrada el 22 de diciembre tiene el claro propósito de destruir las bases de apoyo del EZLN y preparar las condiciones para que el ejército federal tome nuevas posiciones militares en la zona zapatista con el propósito de un nuevo operativo militar de gran envergadura en contra del EZLN para forzarlo a que acepte las condiciones gubernamentales de "paz".

La masacre se inscribe dentro del etnocidio que hoy impulsa no solo en Chiapas, sino en todo el país por parte del régimen zedillista, además, muestran una nueva fase de escalamiento de la represión y el terrorismo de estado ejercido en contra de los opositores del sistema neoliberal.

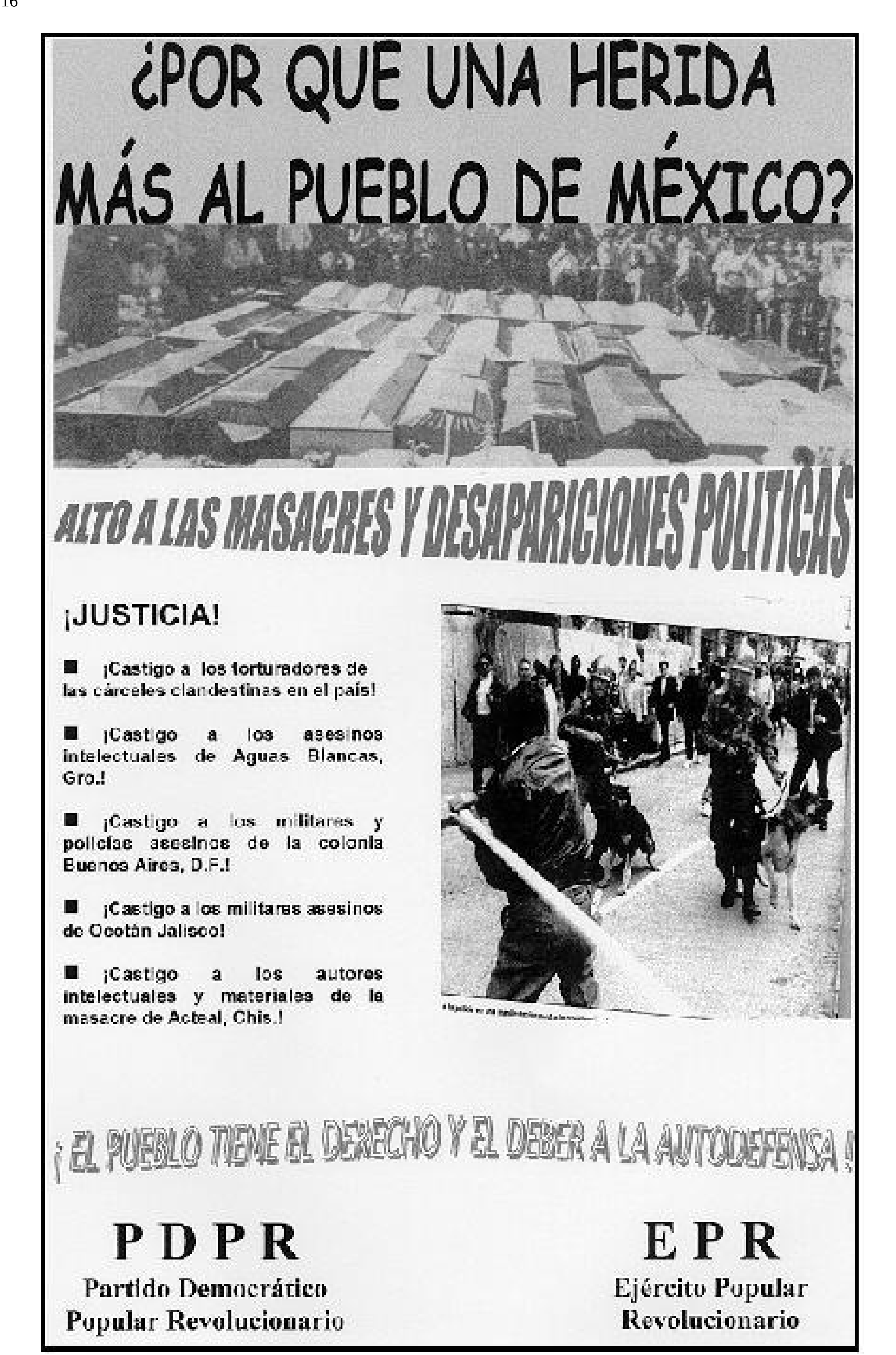
El crimen de lesa humanidad que se cometió en Chiapas deja en claro que urge la lucha por un nuevo gobierno porque el actual solo defiende los intereses de un puñado de oligarcas y de los monopolios nacionales e internacionales, el cual no tiene escrúpulos en ahogar en un baño se sangre a un pueblo que lucha por democracia, justicia y libertad.

COMITE ESTATAL DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

COMADANCIA MILITAR DE ZONA DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

Michoacán de Ocampo, 28 de diciembre de 1997.

CARTEL: ¿PORQUÉ UNA HERIDA MÁS AL PUEBLO?


¿POR QUE UNA HERIDA
MÁS AL PUEBLO DE MÉXICO?
ALTO A LAS MASACRES Y DESAPARICIONES POLITICAS
¡JUSTICIA!
■ ¡Castigo a los torturadores de las cárceles clandestinas en el país!
■ ¡Castigo a los asesinos intelectuales de Aguas Blancas, Gro.!
■ ¡Castigo a los militares y policías asesinos de la colonia Buenos Aires, D.F.!
■ ¡Castigo a los militares asesinos de Ocotán Jalisco!
■ ¡Castigo a los autores intelectuales y materiales de la masacre de Acteal, Chis.!
¡ EL PUEBLO TIENE EL DERECHO Y EL DEBER A LA AUTODEFENSA !
PDPR
Partido Democrático Popular Revolucionario
EPR
Ejército Popular Revolucionario

CARTA A LOS LUCHADORES SOCIALES DETENIDOS-DESAPARECIDOS EL CORAJE Y VALOR CAMINAN A LA PAR QUE NUESTRA ESPERANZA

QUERIDO TIO:

Desde donde te encuentres, desde donde te tengan, te escribo esta carta para expresarte lo mucho que te extrañamos y te queremos, a pesar de haber pasado mucho tiempo desde que fuiste arrancado de nuestro lado y desaparecido por el ejército mexicano, por haber decidido luchar porque ya no hubiera pobreza, injusticias contra nosotros los pobres, porque el campesino y el indígena no vivieran en la marginación y en el olvido y así hiciste la causa del pueblo tu razón de vivir y de pensar.

Desde aquel triste y doloroso día que te perdimos, nunca más hemos sabido de ti, la duda recorre nuestro pensamiento y corazón de si estás vivo o muerto, sin embargo para nosotros sigue tan vivo como en aquellos días de lucha al igual que en nuestros corazones y recuerdos, tu imagen sigue tan fresca y nítida,

Quiero que sepas que tu familia, nuestra familia sigue participando y luchando por la misma causa a pesar que tú ya no estás entre nosotros. Hemos visto con coraje y dolor el hostigamiento, encarcelamiento y asesinato de campesinos y luchadores sociales a manos de los cuerpos policiacos, militares y paramilitares.

En nuestro estado continua creciendo la represión y la militarización al igual que en el resto del país, pero aún así la lucha sigue, quiero decirte que la gente nos quiere y nos apoya, muchos se han unido a nosotros, de todos lados surgen nuevos hombres y mujeres que están dispuestos a dar la vida para que las cosas cambien en nuestra patria.

Tío, el corazón se niega a olvidarte y nuestros pensamientos y deseos están contigo, en la oscuridad, en la distancia , en el tiempo…

¡Cómo han pasado los años! … y nosotros no nos resignamos a tu pérdida, seguimos esperando el día en que te volvamos a ver. Hemos abrazado esa idea y seguiremos pensando mientras vivamos, así como lo hicieron nuestros abuelos, tus padres; que murieron con la esperanza de que regresaras a casa.

No puedo llorar porque el coraje es más fuerte que mis deseos, sólo sé que tu ejemplo ha dado frutos.

Con cariño.
Rosalía.

Estado de Guerrero, 20 de diciembre de 1997.

182 ANIVERSARIO LUCTUOSO DE DON JOSE MARIA MORELOS Y PAVON

El 22 de diciembre de 1815, el Generalísimo Don José María Morelos y Pavón, "Siervo de la Nación" y héroe de la independencia de México, fue fusilado en San Cristóbal Ecatepec, Estado de México.

MENSAJE DE FIN DE AÑO DEL COMITE ESTATAL DEL PDPR Y DE LA COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EPR DEL ESTADO DE MICHOACAN.

El Partido Democrático Popular Revolucionario, PDPR y el Ejército Popular Revolucionario, EPR, por medio de este conducto enviamos un fraternal y revolucionario saludo con motivo de fin de año.

Fecha en que la reflexión se hace necesaria ante la existencia de un gobierno antipopular, antidemocrático y represivo que lejos de defender los intereses de los mexicanos, prevalecen los de los monopolios nacionales e internacionales.



La defensa a ultranza de los intereses de unos cuantos multimillonarios y de las empresas transnacionales ha originado que los derechos de millones de mexicanos sean violados y conculcados, siendo objeto de la marginación económica, política y social, mientras que unos cuantos gozan de los privilegios del régimen zedillista.

Ante esta situación lamentable de millones de mexicanos, a nuestro juicio pensamos que todos los mexicanos debemos de sumar esfuerzos para luchar en contra del gobierno opresor hasta lograr un nuevo gobierno, una nueva constitución, el reordenamiento económico en beneficio de la población y la instauración de la república democrática popular. Transformaciones

institucionales que consideramos necesarias para resolver de manera inmediata los grandes problemas que vive nuestra patria.

A luchar por estas tareas, estamos convocados todos los mexicanos patriotas que estemos en contra de la miseria, la pobreza, el hambre, la represión y la antidemocracia.

Que este fin de año sea de reflexión y meditación sobre las formas y medios para resolver los grandes problemas que vivimos los mexicanos.

REVOLUCIONARIAMENTE:

COMITE ESTATAL DEL PARTIDO DEMOCRATICO POPULAR REVOLUCIONARIO

COMANDANCIA MILITAR DE ZONA DEL EJERCITO POPULAR REVOLUCIONARIO

Michoacán de Ocampo, diciembre de 1997.

A LUCIO CABAÑAS

Comandante Lucio, hoy estás presente

Tu madre, siempre leal y combativa,

tu hermano torturado, en la cárcel,

convocan al pueblo a rebelarse

hasta recuperar su soberanía.

Tu ejemplo no nos abandona

pues junto a Zapata y Villa,

aún justicia y libertad pregonas

y luchaste por ello hasta dar la vida.

Comandante en el combate, vas al frente,

Mexicanos y mexicanas,

¡Te seguiremos...

Hasta la victoria siempre!

POEMA DEL NACIMIENTO.

Ya se oye el murmullo

compas, pongan mucha atención,

se oye por ahí el rumor,

escúchenlo en esta canción.

Después de tantas batallas

vendrá por fin la libertad,

de todos será esta dicha

pero hoy todos, ¡a luchar!

Llegará con gran resplandor

nacerá por fin algún día

vendrá radiante como el sol,

vendrá a alegrarnos la vida.

Nacerá a pesar de todo

nacerá pese al dolor

nacerá de todos modos

tras el parto saldrá el fulgor.

Nacerá a pesar de los Herodes

asesinos de nuestra gente,

y de la patria ¡traidores!

paleros del presidente.

Nacerá blanca y limpia

pues con sangre se ha lavado

de los que mueren todos los días

es el precio que ha costado.

Nacerá suave y tierna,

necesitará todos los cuidados

habrá pues, p´a que sea eterna,

que combatir oligarcas malvados.

Tras el esfuerzo gigante

y pese al dolor, una vez ya parida,

le pondremos por nombre

Democracia ó Soberanía.

El apellido sí importa,

no quieran tal vez, confundirla

que inicie siempre con P,

P de Pueblo, de Poder Popular,

P de Porvenir sin más injusticias.

No dejaremos que la mutilen,

no permitamos nos la arrebaten,

los buenos patriotas se preparen

de una vez, p´a ganar el combate.

EDITORIAL DEL PUEBLO MEXICO.

Regresar a Portada Regresar al Inicio